

LA REVISTA *NUMEN* (PUNTA ALTA, 2006): representaciones, valores y sentidos

Laureano Correa*
U.N.S.

El último año surgió una nueva manifestación cultural en la ciudad de Punta Alta. Se trata de la revista *Numen*, la cual lleva como subtítulo “de las ciencias y la cultura” y sale semestralmente. Nuestra hipótesis es que la misma es representativa de cómo se sienten, se viven y piensan las prácticas culturales en la ciudad de Punta Alta.

Según la nota editorial, en ésta:

“(…) confluyen la pasión por el saber y el crecer, la ignorancia que nos lleva a la sabiduría, el amor por las artes y el entendimiento mutuo (...) brindándonos manifiestamente la visión de los aspectos que nos trascienden a todos y de la cual todos somos parte. (...) Cita obligada de grandes pensadores de las ciencias y diversos autores que nos permiten reflexionar, acordar, *disentir*, ir más allá... para *reconocer e identificar quiénes somos* y el lugar que ocupamos en nuestra ciudad, el país... en el mundo.(...)Recrear nuestro saber e intelecto, abriendo un espacio de *reflexión crítica* y de *intercambio*... Ése es el fin ético de *Numen*”. (*Numen*, 2006:3)

Atractiva propuesta la que se nos ofrece. Sin embargo, los artículos publicados en este primer número carecen de la profundidad y el nivel de compromiso anunciado. Los valores planteados no se hacen efectivos en el cuerpo de la revista.

El examen comprometido es siempre intempestivo, surge de un sentimiento de aversión, de disconformidad hacia un orden dado, trata de salir, de saltar “los tiempos que corren”. Generalmente produce irritación o, por lo menos, malestar puesto que lo que se ataca son valores, interpretaciones de la “realidad”, creencias e intereses y estos nunca están descarnados.

No existe el análisis aséptico, inocuo u objetivo, que es lo que pretende la revista en el tono (aparentemente ingenuo) de sus artículos. El aporte crítico suele ser muy pobre y, en algunos casos, directamente inexistente. No se hurga más allá de la simple y pretendida exposición descriptiva de los hechos, no se

* correalau@yahoo.com

explicitan relaciones de poder, no se devela ninguna disputa de intereses, ni se rastrean perspectivas de valor.

Identidad o diferencia

En *Numen* se afirma que “no puede haber comunicación sin la intención de dialogar con otros”. (*Numen*, 2006:5) Sin embargo, *los otros* que se presentan pertenecen al mismo estatus que los autores o sus voces no aparecen como provenientes de un sujeto con el cual se establece un contrapunto, sino objetivadas, apoyando las interpretaciones del profesional que las invoca.

El *intercambio* sólo se da entre pares (profesionales o personas con reconocimiento intelectual), y el enfoque no da lugar al *disenso*, es realizado expresando una sola voz, la de los autores.

Ante el carácter fragmentario del mundo en que vivimos la revista ofrece una visión unificadora y acrítica. La multiplicidad de discursos, valores y significaciones que conviven en Punta Alta se encuentran reducidos a una sola voz, la de los autores, que pretenden una forma de *reconocer e identificar quiénes somos*.

Por ejemplo, en una de las notas sobre Inmigración, un matrimonio de jujeños residentes en Punta Alta desde hace más de 30 años dice, paradójicamente, que en la jerárquica y prejuiciosa ciudad en que viven no se sufre la discriminación. Por un lado el hombre afirma que

“... si bien su esposa no sintió miedo al rechazo, él sí. ‘Yo sí porque algunos creían que, por ser personas de color, no servíamos para nada. Pero eso cambió; hoy sí nos aceptan... todo cambió muchísimo...’”. (*Numen*, 2006:43)

Y, a continuación, su mujer ratifica la confesión contando que

“cuando vivían en Tierra del Fuego, antes de venirse a Punta Alta, le decían: ‘tené cuidado Mary porque en Punta Alta te discriminan’. ‘Y yo les decía: ah... no sé si me van a discriminar a mí...’” “Y bueno, nunca me sentí discriminada. Es más nos aceptan. ¡Cómo nos vamos a sentir discriminados si la gente de Punta Alta nos ayudó a crecer muchísimo!”

No obstante, es justo destacar que en la revista se ha tratado de enfocar los temas desde varias disciplinas. La mayor parte del espacio del texto está destinado al fenómeno de la Inmigración (del total de las 54 páginas que

integran la revista 40 están ocupadas con este tema) y la cuestión es planteada por distintos profesionales. El resto son artículos que abordan diferentes asuntos de interés general como Bioética, Cine y Tango.

El tratamiento de los temas se caracteriza, en general, por ser meramente descriptivo o anecdótico en algunos casos y, en otros, un diálogo teórico mechado con algunas referencias al contexto local. Sin embargo, como mencionamos antes, la revista nos expresa deseos de producir crítica diciendo que: “Hace falta alcanzar el sentido crítico que posibilite discernir entre lo bueno y lo malo, lo que nos conviene o no... Reflexionar para creceremos [sic] como sociedad”. (*Numen*, 2006:5) En este caso se pone el acento en el discernimiento entre lo bueno y lo malo, algo que no sólo no se concretará, prácticamente, en ninguno de los artículos publicados sino que reduce de manera dicotómica la complejidad anulando la posibilidad de comprensión de los matices en que se presentan los fenómenos humanos. Por otra parte, al hablar de “lo que conviene o no” puede pensarse que se tiene una perspectiva utilitarista para la interpretación de los mismos.

Teniendo en cuenta que, tal como dice Deleuze, el sabio

“invoca su respeto por el hecho y su amor a la verdad. Pero el hecho es una interpretación: ¿qué tipo de interpretación? La verdad expresa una voluntad: ¿qué quiere la verdad? Y, ¿qué quiere el que dice: Busco la verdad? Nunca hasta ahora la ciencia había llevado tan lejos en un cierto sentido la exploración de la naturaleza y del hombre, pero tampoco nunca había llevado tan lejos la sumisión al ideal y al orden establecidos”. (Deleuze, 1994:105-106)

Estas palabras nos ilustran cuál debiera haber sido la búsqueda a llevar a cabo para realizar una labor crítica y contra qué habría que luchar en esta revista de Punta Alta.

Las representaciones en juego La casa está en orden

Nos preguntamos qué representaciones están en juego en la construcción de la “realidad” que se desprende de los estudios propuestos en la revista si se considera que, tal como afirma Chartier, éstas son “esquemas intelectuales incorporados, que engendran las figuras gracias a las cuales el presente puede

tomar sentido, el otro ser inteligible, el espacio recibir su desciframiento”. (Chartier, 1990:44)

Numen nos ofrece la imagen de un mundo no conflictivo en donde las relaciones sociales se encuentran en armonía, no existen pujas por el poder ni posiciones encontradas. Tampoco prevalecen unos intereses por sobre otros. Las tenues disonancias que se presentan aparecen apenas mencionadas o planteadas desde aportes teóricos abstraídos de la realidad social que nos circunda. El ejemplo más claro se muestra en el enfoque dado al proceso migratorio en Punta Alta dónde la cuestión de la marginación se plantea apenas como una posibilidad a analizar desde diferentes ópticas teóricas. Pero nunca se interviene críticamente sobre el tema. Y, en el peor de los casos, se lo niega. Retomando a Deleuze, nunca el hombre “había llevado tan lejos la sumisión al ideal y al orden establecidos”. (Deleuze, 1994:106)

Intereses en juego

Teniendo en cuenta que, tal como advierte Chartier, aun cuando las representaciones pretendan la universalidad de un diagnóstico fundado en la razón, se sustentan siempre en los intereses del grupo que las forja. Atentos a lo ya dicho, nos preguntamos ¿cuáles son los motivos que sostienen este tipo de representaciones, esta interpretación?

La ciudad de Punta Alta funciona económicamente de la mano de la Base Naval Puerto Belgrano. La mayor parte de la población depende directa (porque trabaja como personal civil o militar) o indirectamente (el comercio) de este gran polo de poder político y económico, poseedor y proveedor de un importante capital simbólico para la ciudad y la zona.

Paralelamente podemos añadir que el tema de la inmigración está muy ligado a los modos de conformación de sus cuadros. Una gran parte de su personal ha llegado a la ciudad desde diferentes provincias de nuestro país. Esta es una realidad totalmente familiar para quien vive en Punta Alta.

Por otro lado, teniendo en cuenta que la revista tiene una importante fuente de financiamiento en la publicidad, se ve que el espacio de propaganda más grande en la edición está asignado a la Municipalidad de Cnel. Rosales. Cabe preguntarnos, entonces, cuáles pueden ser las fronteras hasta las que puede

atreverse a reflexionar la revista. O, por lo menos, a quienes no se va a cuestionar.

La naturalidad de la mirada y sus huellas

Creemos que la perspectiva de los intereses más o menos explícitos no es la única para interpretar el alcance de la reflexión por parte de la revista *Numen* y, extensivamente, por parte de toda la comunidad de Punta Alta.

El proceso sociocultural que se vive en la ciudad está marcado por determinadas ideas y creencias, está organizado por significados y valores dominantes. Esto al punto tal que constituyen los modos de percepción y representación legítimos. Como tales, configuran los límites del pensar haciéndolos coincidir con las presiones y los límites de la simple experiencia, del sentido común. De manera que, para la mayoría, no cabe la posibilidad de aprehender o percibir otra realidad.

El proceso de construcción e interpretación, en la medida en que es experimentado como una práctica, se autoconfirma y constituye el sentido de lo real. La **Base Naval** y, en menor proporción, la **Iglesia** dictan las “leyes” para esta sociedad. En cuanto constituyen las prácticas y expectativas en relación con la totalidad de la vida instauran la hegemonía. Es decir, al articular los significados, valores y creencias asumidos como conciencia práctica comprenden las relaciones de dominación y subordinación implícitas en el proceso social y cultural. (Williams, 1980)

Además de la aceptación acrítica del *statu quo* que venimos señalando en el contenido de los artículos y, consecuentemente, la naturalidad con que se registra lo socialmente instituido por parte de los autores, podemos ver otras huellas de “lo hegemónico” en la edición de la revista.

Si analizamos el diseño, notamos que en todas las notas el texto está impreso sobre las imágenes. De esta manera se le adjudica un orden de jerarquía mayor al componente discursivo por sobre lo icónico, tal como sucede en el **cristianismo** y en todas las religiones en las que la palabra es revelada y expresión directa de la divinidad.

Otra muestra de la filiación con la **Iglesia** la podemos encontrar en el artículo sobre Bioética. (*Numen*, 2006:5) Allí, para ilustrar la nota, se ha

recurrido a la iconografía cristiana utilizando la imagen de *La creación de Adán*. Esta elección refleja claramente la postura y los intereses representados en el artículo y los esquemas utilizados para dar cuenta de la “realidad”.

También, podemos preguntarnos qué se está tratando de legitimar con la elección del nombre, a qué se está apelando con el término latino “numen”. Si bien puede ser traducido como espíritu o alma, se optó por traducirlo como “*inspiración* de las ciencias y la cultura”. (*Numen*, 2006:3) Por un lado, se toma posición respecto de la dualidad cuerpo/alma. El cuerpo es proscrito del corpus de la revista, esto podemos interpretarlo como otro guiño más al **cristianismo**. Por otro lado, se evoca la **tradición clásica**, sinónimo de alta cultura, estableciendo el marco para la discusión.

Siguiendo con el análisis del diseño, otro ejemplo, en el que podemos percibir trazas de “lo hegemónico”, se da en la estructura del índice de la revista. Este está configurado comenzando con el número de página, siguiendo con el tema del artículo y, por último, con el autor del mismo. Dicho ordenamiento prioriza el dato objetivo e impersonal relegando al último término el componente subjetivo y personal.

Esta misma **jerarquía** es la que se presenta en la estructura y en el tratamiento dado a los artículos donde, en algunos casos, ni siquiera hay marcas del autor. De esta manera, se reproduce como esquema de apropiación de la “realidad” la misma lógica de reducción del sujeto que opera en el seno de las FFAA, donde la institución, objetivada al extremo, incluso convertida en fetiche, prevalece ante los sujetos que la componen y le dan realidad, a tal punto que la persona es reducida al lugar jerárquico que ocupa dentro de la estructura de la institución.

La otra cara de la moneda

Hasta ahora veníamos haciendo una interpretación únicamente de elementos textuales o discursivos. Este criterio de investigación es fruto del aporte de Chartier quien señala “la irreductibilidad y la intrincación entre esas dos formas de representación – que siempre se exceden una a otra – que son el texto y la imagen, el discurso y la pintura...”. (Chartier, 1996:76) Si bien estos registros se vinculan y se responden, ciertamente nunca se confunden y, por lo

tanto, cada uno brinda su propia perspectiva y riqueza a la interpretación de las formas que tenemos de manifestar nuestras creencias.

Sin embargo, nos gustaría plantear el análisis a partir de otra forma de abordar la cuestión de la representación, querríamos proponer el examen del soporte o *medio* utilizado en la producción de la revista. Para este tipo de análisis recurriremos a las nociones de Belting (2005), específicamente a la de *imagen*.¹ Este autor nos aclara que “Todas las imágenes que son visibles para nosotros, individualmente y dentro del espacio colectivo, se forman dentro de mediatizaciones que les confieren visibilidad.” Hacemos este planteo porque creemos que a través de la iconografía el hombre “representa la concepción que se hace del mundo y cómo quiere hacerla conocer a sus contemporáneos.”

Este primer número de la revista fue editado poniendo significativamente el acento en el cuidado de la calidad tanto de los materiales a emplear como de la gráfica utilizada. Ésta se destaca entre las otras publicaciones de la ciudad, que están editadas en papel común mate, formato A4, en blanco y negro y con un diseño sencillo. En cambio, *Numen* está armada con un papel de ilustración brillante, de un importante gramaje, con la tapa y la contratapa en papel de ilustración laminado, a todo color y en su interior está complementada con una gran cantidad de fotografías de indudable pulcritud técnica y con un importante trabajo en el diseño. Estas diferencias desde el punto de vista de la materialidad implican, a su vez, importantes variaciones en los costos de producción.

Las características que estamos remarcando son el reverso de la pobreza de contenido manifestada arriba, o de la gran cantidad de errores de ortografía y gramaticales que contiene el texto. Podríamos señalar que es una expresión más de las pretensiones que no se concretan. O quizás, el intento de suplir una carencia. Los autores nos acercaron a su mirada sobre el mundo. El del camuflaje, el de la imagen, sobre todo ahora que el “mundo verdadero se ha convertido en fábula.”

¹ Belting (2005) se refiere específicamente a imágenes cuando hablamos, por ejemplo, de una fotografía, un cuadro, una película o hasta una figura interior. No obstante, creemos que podemos extender las nociones planteadas por él y utilizarlas para pensar, en este caso, también la revista.

Algunas reflexiones finales

A lo largo de este análisis hemos tratado de pensar, examinando las prácticas culturales, cómo se constituyen y se articulan las representaciones con que le atribuimos sentido y vivenciamos la experiencia en Punta Alta a partir de la publicación del primer número de la revista *Numen*, recientemente editada. La Base Naval y la Iglesia, instituciones hegemónicas en la ciudad, están muy presentes en estos procesos.

De todas formas, esta es una primera aproximación a la cuestión ya que hemos puesto la atención sólo en un momento del complejo proceso cultural que estamos abordando. Por ejemplo, podemos decir que restan estudiar las diferentes instituciones y formaciones que intervienen activamente en esta configuración. Así como también otras expresiones culturales que se están desarrollando en la ciudad.

En relación con la revista creemos que faltaría analizar en qué sentido los autores diferencian “las ciencias de la cultura” como expresan en el subtítulo. Podríamos aventurar que se está pensando en las ciencias como un fenómeno independiente de la cultura, pero el alcance de esta apreciación habría que precisarlo.

A pesar de las observaciones realizadas en el trabajo, nuestra intención no es desmerecer el loable intento de los impulsores de *Numen*, sobre todo que en la ciudad no existen muchos espacios de expresión en donde, al menos, las problemáticas que nos aquejan puedan ser planteadas. Nuestro deseo es tratar de contribuir a la constitución de un espacio de reflexión crítica y, en este sentido creemos que, a pesar de las consideraciones que hemos vertido en nuestra interpelación, hemos hecho un aporte en el mismo rumbo que el planteado por la revista.

BIBLIOGRAFÍA

- Belting, Hans, “Image, Medium, Body: a new Approach to Iconology”, en: *Critical Inquiry*, Chicago, vol. 31, n°2, invierno 2005.
- Chartier, Roger, “La historia cultural redefinida: prácticas, representaciones, apropiaciones”, en: *Punto de vista*, Buenos Aires, año 13, diciembre 1990.
- , *Escribir las prácticas, Foucault, de Certeau, Marin*, Buenos Aires, Manantial, 1996.

Deleuze, Gilles, *Nietzsche y la Filosofía*, Barcelona, Anagrama, 1994.

Williams, Raymond, *Marxismo y Literatura*, Barcelona, Península, 1980.

FUENTES DOCUMENTALES

“Editorial”, en: *Numen de las ciencias y la cultura*, Punta Alta, nº 1, Agosto de 2006.